

Lo que pretenden los gatos realmente

Érase una vez ... un gato. Como ya sabréis, los gatos son prácticamente perfectos, o sea, son achuchables, son lindos, son buenos... O al menos eso es lo que piensa la gente. Pero ahora os vamos a contar la cruda realidad, y es que estas criaturas, por muchos mimos que os den, no dejan de ser un tanto malignas.

Os explico: igual que cuando nosotros vamos al colegio de lunes a viernes, estos se las apañan para salir de casa. ¿Pero a dónde van? Pues se dirigen a la AGI (Asociación de Gatos Internacional). Es ahí donde sus malvados planes cobran vida para conquistar el mundo.

Estos cuentan con una tecnología súper avanzada comparada con la nuestra. ¿Cómo sabemos esta información? Pues esto se sabe gracias a nuestros perros de confianza: los perros de la RAP (Real Academia Perruna).

Bueno, vayamos al grano, ¿cuáles son los planes de los gatos? En los siguientes dos años nuestros gatitos seguirán actuando con normalidad, para que no haya sospechas. Pero en 2023 el plan empezará a ejecutarse: construirán una máquina que creará un agujero negro y se tragará la tierra entera. Pero antes de eso, ellos ya habrán construido un cohete que les mandará a un universo gatuno, donde habrá criaturas que tratarán a los gatos como si fueran dioses.

Toda esta información la sabemos gracias una grabación en la que se oye a los gatos hablando entre sí. Este archivo fue grabado por un perro espía, que consiguió infiltrarse en la reunión gatuna. El audio decía lo siguiente. “Imagino que ya os habréis enterado de que el fin del mundo será dentro de dos años, o sea, en 2023, pero no os hemos dicho la fecha exacta. Pues será en las doce campanadas. Es decir, cada campanada será un segundo menos para la destrucción total. Entonces, cuando nos mudemos a nuestro universo, nos volverán a tratar como a dioses, como lo hacían en el antiguo Egipto”, dijo el general gato. Todos los gatos escuchaban con atención. “Cuando terminen las campanadas, el gato número 777 se encargará de que funcione el agujero negro, y entonces saldremos victoriosos”, terminó de explicar el general gato.

DOS años más tarde, los gatos siguieron los planes, acabaron destruyendo la tierra y salieron victoriosos.

Cuando el plan estaba saliendo sobre ruedas, nuestra mejor pareja de perros espías se infiltró en la nave. ¿Cómo se infiltraron? Pues fácilmente: eran unos profesionales disfrazados de gato.

Dentro de la nave, los perros encontraron un pergamino secreto que decía que hay un reloj en el universo gatuno que les puede mandar hacia atrás en el tiempo para detener el plan maestro de los gatos. Al despegar la nave, los perros se sentaron en unos asientos llenos de pelos y actuaron como gatos lo mejor posible. En el trayecto, los perros se pusieron a hablar sobre política, mientras que los gatos lo único que hacían era comer pescado. Al llegar a su destino, tuvieron que emprender un largo viaje por el Egipto del universo paralelo, hasta llegar a una torre que tuvieron que escalar. (Por cierto, los gatos

se fueron a una ciudad situada en un oasis. Ahí vivía Cleopatra, que se llevó una buena sorpresa al ver tantos gatos entrando a la ciudad). Al llegar a la cima de la torre, encontraron otro pergamino, en el que ponía que el reloj solo se podía conseguir si uno de los dos perros arriesgaba su vida. Entonces los perros se pusieron muy tiernos y se tiró nuestro espía número uno. Siempre te recordaremos. En aquel momento el reloj apareció encima de una mesa de madera que estaba en lo alto de la torre, junto al perro espía número dos. Antes de que el perro pudiera coger el reloj, apareció un gato entre las sombras. Lo había estado persiguiendo durante todo este tiempo sin que los perros espía se diesen cuenta. Entonces el gato empujó al perro espía número dos al vacío y se marchó sin inmutarse.

Más tarde los gatos comieron pescado y se pusieron gorditos. Luego, hicieron una grandísima fiesta tropical en honor a Cleopatra.

Fin

Sobre los autores

Carlos Rodríguez

Desarrollador de la estructura de la historia y corrector de fallos gramaticales. Actualmente vive con su gata y su familia en Santa Cruz de Tenerife.

Guillermo Areilza

Corrector de fallos ortográficos y estructurales. Desarrollador de ideas para que la historia continúe e ilustrador. Actualmente vive con su familia y desgraciadamente sin su gato en Tabaiba Alta.